

Laldiva

Madrid, 10 de Junio de 1982.

Estimado Patricio:

Me he demorado en contestar tu última carta, no por flojera, sino que en forma intencionada para madurarla un poco y contestarte en la forma más tranquila posible.

Antes que nada quiero expresarte tanto a la Leonor como a ti nuestros sentimientos de solidaridad ante el fallecimiento de tu cuñada, sabemos que era algo esperado y que su partida ha sido para ella un descanso y poner término al sufrimiento de una larga enfermedad, sin embargo sabemos que uno <sup>no</sup> se conforma ante la realidad. Solo queremos decirles que desde nuestra ausencia obligada hemos estado con ustedes en forma muy estrecha. Inés me pide que los salude muy especialmente.

No puedo dejarme, tampoco de referir, a la partida inesperada de nuestro amigo Claudio. Como muy bien dijeste, en unas declaraciones, es difícil entender los designios de Dios, es demasiado fuerte que en un plazo tan breve nos haya separado de dos grandes amigos, quizás de los mejores. Puedes comprender como nos ha afectado, nos unía con Él una gran amistad, te podría decir que lo sentíamos como hermano. Hablamos caminado juntos durante los años mejores de nuestras vidas, todas nuestras luchas y desafíos en común nos habían unido en forma intensa. Te juro que son estas ocasiones las que a veces me hacen flaquear en mi decisión de mantenerme en la vía de la paz, me rebela el que por una injusticia, provocada por quienes hoy ejercen la fuerza, uno no pueda siquiera acompañar en esos momentos a las personas que uno tanto quiere. Inevitablemente le ofrezco a Dios esta prueba que nos pone en el camino de la vida. Estoy seguro que si bien nos han abandonado en esta tierra, no dejarán de estar con nosotros, el legado que entregan en nuestras manos es rico especialmente en lo que se refiere a su ejemplo de vida.

No quería volver sobre el tema de mi anterior carta y de tu respuesta, pero preciso declararte con franqueza mis sentimientos como un deber de amistad profunda.

Puedes estar seguro que hace mucho tiempo que tengo claro cual debe ser mi decisión ante el destierro que sufro. La opción la hice desde los primeros instantes. He aceptado el exilio y no estoy dispuesto a regresar a mi Patria renunciando a lo que más aprecio que es mi dignidad. Me habría bastado al comienzo - no sé si ahora - con haber firmado un documento por el cual me sometiera y acatará a la dictadura, pero cuando esa alternativa se presentó - tu bien lo conoces - dije que jamás daría ese paso, que sólo entraría a mi Patria siempre que se me respetara mi derecho pensar y expresarme libremente, que lo contrario iba en contra de mi dignidad y si lo hacía, sería despreciado por todos, comenzado por mi mismo como también por mis propios enemigos. Estoy y estaba dispuesto a firmar algo en el cual quedara en claro que no era un acto de sometimiento y humillación. Escogí mi camino y en esa senda me he movido y por ello me dispuse a desahacer las maletas e instalarme, darle a mi familia un hogar de tránsito, pero sin que por ello me fijara un plazo, si algún día se me permitía el regreso sería el primero en dejar todo y retornar a mi Patria. Así ha sido, mi familia se ha instalado y tratamos de llevar una vida lo más normal posible dentro de las dificultades que este tipo de vida significa. He creado una Fundación y desarrollado una actividad bastante intensa en todo sentido no me he sentado a añorar y esperar, te diría que a veces me falta tiempo para todo lo que he tomado como tarea, no quisiera aquí hacerte una descripción de lo que he hecho y los planes futuros. Claro sí que es cierto que no puedo echar al olvido el exilio, éste es, como lo he dicho muchas veces, como la sombra al cuerpo, te sigue a todas partes y siempre viene a golpearte en tu mente. Pensar que se puede decir me olvido y sigamos para adelante es algo utópico y mentiría alguien que dijere que lo puede hacer.

Creo que pocos en el exilio han podido proyectar un trabajo de futuro como el mío, con todas las imperfecciones que pueda tener. He tenido muy claro mi doble standar en el cual uno debe lograr un equilibrio, y esto significa por una parte tratar de asentarse en una vida normal, como la que me recomiendas, y por el otro no dejar de luchar porque se te haga justicia. Puedes estar seguro Patricio que tengo mis cosas claras y con lo que ha pasado en los últimos meses he despejado otras que me tenían preocupado, entre estas el problema del Partido.

En mi carta anterior te decía que no quería a volver más sobre el tema, pero me veo en la obligación de hacerlo con motivo de algunas reflexiones que tu me haces.

Primero que nada quiero dejar en claro que jamás he querido ser obstáculo para que el Partido se diere una nueva conducción. Tu eres el mejor testigo, conoces mis planteamientos desde el comienzo del exilio y postura de siempre en el sentido de que la conducción del Partido debía y debe hacerse desde el interior. Desde mediados del año pasado solicité y urgí una solución, que por diversas razones muy justificadas no pudo lograrse. He apoyado decididamente el proceso que ha culminado con la elección de la actual mesa y jamás se me ha pasado por la mente entrabarlos, e incluso he declarado que mi problema personal no podía ser obstáculo para ello. No he pretendido que se me mantenga en el cargo in eternum mientras dure el exilio y jamás me he molestado por no hacerse las cosas que haya podido insinuar como aporte al debate en mi correspondencia con ustedes. Quien pretenda afirmar lo contrario no ha entendido lo que siempre he afirmado de palabra y con los hechos. Lo que sí he sostenido, a pesar que al comienzo había creído más conveniente otras soluciones, que la solución que se me propuso por la Directiva saliente y lo que aconsejó don Eduardo Frei sobre el tema, que la designación de un nuevo Presidente y directiva no podía significar que se me privara del título y rango de Presidente en el exilio, entendiéndose que el Presidente que se designaba lo era en plenitud tanto en el interior como en el exterior, pero que en la ausencia de éste en el exterior que asumía esa representación internacional era el Presidente en el exilio. Así se entendió, así se explicó en muchas conversaciones con los Partidos extranjeros, así le expliqué el cambio de directiva a los españoles, a los latinoamericanos y a los europeos, y lo hice no porque me atribuyera por mi mismo esta resolución, sino por que ustedes me dijeron que así se había aprobado, más aún en cartas que me mandaron para aclarar estas cosas y en los llamados telefónicos se me dijo que era así y que con Gabriel lo que teníamos que hacer era por

nernos de acuerdo como actuar. Pero sucedió que no era así, se ha optado por una solución distinta de la que se me había comunicado y de allí ha partido toda esta situación desagradable. Como una manera de integrarme se me ofreció el cargo de representar al Partido en Europa en reemplazo de Pedro Medrano, cosa que no he aceptado y no puedo aceptar después de lo pasado y porque una cosa así me provocaría un mayor deterioro. Por un mal procedimiento, sobre el cual se pueden dar muchas explicaciones y estando convencido que no se ha procedido de mala fé, la transferencia del cargo se hizo en forma abrupta provocándome situaciones hasta ridículas como en Italia cuando tuvieron que preguntarme en que condiciones me presentaban, ya que se habían impuesto por el cable de la elección del nuevo Presidente que estaba también presente en la reunión. He sido perjudicado a pesar que tú, Raúl u otros no lo crean, ya que he quedado disminuido inhabilitado para algunas acciones en relación con el exilio y con el mismo Partido. ¿ Con qué título o cara puedo ahora recurrir a los Gobiernos de acá o crees que podría ir, como estaba planificado a hacer una gestión ante el Departamento de Estado en favor de los exiliados nuestros? Es muy distinto si mi presentación es como Presidente del Partido en el Exilio si lo hago ahora como Andrés Zaldívar, ex Presidente y ex otras tantas cosas. Me recuerdo algo que me decía don Eduardo para convencerme de esta solución: No hay lugar a duda que para el regimen de Pinochet es mucho más duro el tener en el exilio a un Presidente del Partido, aún cuando solo tenga el título y la representación en el exterior, a tener un ex Presidente, vea los Comunistas, mantienen a Corvalán con su título pero designan un Comité Central en el interior, hay que aprenderles a ellos en estas cosas. Estos argumentos fueron los que me hicieron cambiar de opinión y aceptar la formula propuesta. Distinto es el caso de Jaime, que me indicaba Raúl el cual tampoco conservaba la Vice Presidencia, ya que él mantiene su calidad de Presidente de la Comisión de Derechos Humanos y en ese sentido es su connotación en el exilio y como tal se mueve en diversos sectores. Esta es la realidad Patricio y no otra, miremos las cosas con claridad, no se procedió como se había acordado. Si lo acordado hubiera sido lo que se hizo tampoco hubiere habido problema, yo no hubiere sido obstáculo, las cosas así habrían trascendido desde un comienzo y todo hubiere resultado natural. Les dije por teléfono, como previendo estos inconvenientes, que era preciso se comunicara oficialmente a los Partidos lo que había sucedido y la situación que pasaba a ocupar yo, se me aseguró que no se haría por el momento sino a la vuelta de Gabriel, ahora se me dice que hubo una filtración, pero en todo caso el daño se produjo. Te insisto Patricio y te lo digo con sinceridad lo acepto todo, incluso esto. Asumo mi calidad de militante en el exilio y mi lucha porque se haga justicia la haré desde esa realidad.

5

Quiero insis-  
tirme que todo esto se podría haber evitado si desde el principio  
se hubieren implementado las cosas en la línea que al final se es-  
cogió, nada habría pasado, ya que como bien sabes desde un comienzo  
les dije que no quería por motivo alguno que <sup>se</sup> subordinara mi situa-  
ción personal a la necesidad de elegir una nueva directiva.

Quiero reiterarte una vez más, y no es algo que te lo  
digo por formalidad, no guardo ningún resentimiento para con nadie  
o para con el Partido, doy los hechos por pasados y olvidados, man-  
tengo mi decisión de seguir trabajando por la causa sin renuncio de  
ninguna especie, mi disposición es total para realizar los encargos  
y funciones que me quiera dar, eso sí que no preciso para ello car-  
go alguno. Raúl me decía hoy por teléfono si estaría dispuesto a acep-  
tar un Vice Presidencia para Asuntos Internacionales, le he dicho  
claramente que por motivo alguno, ya que después de todo lo que ha  
pasado esto parecería el resultado como de un tira y afloja por car-  
go, no está en mi una cosa de ese estilo y menos que pudiere parecer  
así.

Respecto a la candidatura de la Unión Mundial me ha in-  
formado Raúl que Venezuela ha cambiado su voto y que me apoyara en  
Quito, pero también me ha dicho que Gabriel no va a ir, esto lo con-  
sidero gravísimo. Por carta a Gabriel le manifestaba la absoluta  
necesidad de su presencia, ya que su ausencia puede interpretarse  
como que <sup>si</sup> el asunto no tiene tanta importancia y que habría en el in-  
terior problemas más importantes y graves que afrontar. Ojalá que  
en Quito todo salga bien, en caso contrario Gabriel va a quedar siem-  
pre con el sah Benito encima de no haber ido. Si se discute una  
candidatura de la Unión Mundial para Chile debe estar presente el  
Presidente del Partido, eso sería lo normal, seguramente no podrá  
ser así, ya que deben existir razones muy poderosas para esa ausencia.

Quiero volver sobre un tema que te planteé hace ya algún  
tiempo. No sé si tu estás en condiciones como para volver a pensar  
una estadía por acá en los términos que habíamos hablado por unos  
dos o tres meses y a un tema específico. No me atrevo a replantearlo  
sin saber que piensas, si es positiva tu resolución házmela saber  
y luego haré las consultas del caso, para comunicarte resultados,  
mi impresión es que es perfectamente posible.

He conversado muy largo por teléfono con Raúl, me ha expli-  
cado como ve él las cosas y cree que estoy ofuzcado y en un error.  
Ha sido muy franco y cariñoso, a lo mejor yo fui duro al hablarle con  
gran claridad. Respeto su posición, pero creo que tiene una aprecia-

ción parcial de los hechos y parte de decir que no conocía la oferta que me había hecho el partido entre diversas opciones, como también poco que este hecho se hubiere puesto en mi conocimiento y como tal se haya hecho saber en muchas entrevistas en Europa y con los latinoamericanos. Es en esto donde está la gran falla de todo, porque si desde un comienzo se hubiere actuado y, en ese sentido hubiere sido informado, de que lo que se iba hacer era lo que se hizo, todas las dificultades se habrían sanjado, no hubiere habido un gran perjuicio para mí y yo mismo habría reforzado la formula asumida. Quiero insistir una y otra vez que por motivo alguno esto debe tomarse como algo personal. Doy por pasado los hechos y olvidados, y de aquí sigo adelante en forma leal y con entrega total. No interpreten mal mis posiciones.

Patricio al terminar esta carta me arrepiento haberte tocado el tema, sé que vas a sufrir o te voy agobiar con un nuevo problema, no quisiera que fuere así, te pido que leas esta carta y en las materias pertinentes te olvidaras y la tuvieras como una iniciativa mía por último de desahogo que hace un amigo que realmente te aprecia y estima. No dudo de todo lo que me dices en tu carta en cuanto al afecto y cariño, tu sabes que es reciproco, y sólo te pido que no ~~te~~ esté dando causa para que esa relación nuestra se pueda dañar. Desde ahora en adelante conversemos de otros temas y de ver como podemos trabajar por un mayor éxito para nuestra Patria y también para nuestro Partido, te juro nunca más hablaré hacia el pasado en esta materia que hemos tocado con tanta franqueza.

Por aquí hemos estado bastante con Carlos, conversado de lo divino y de lo humano, realmente es una persona muy simpática e inteligente. Ha gozado y aprovechado su estadía al máximo, él seguramente les pondrá contar en detalle todas sus ananzas. Lo único malo para nosotros es que el plazo de su compañía se acorta, lo que si es bueno para la Mariana y para Ustedes.

No te hago comentarios sobre lo que sucede por allá, sólo te reitero que me duele ver como se destruye el país y como los que antes proclamaban el milagro por todas partes hoy se esconden o mienten e incluso quieren cargar la cuenta sobre los que ganan un salario, es la frescura más grande, ellos se han farreado los 11.000 ~~mil millones~~ millones de dolares que han pedido prestado y ahora le quieren quebrar la espina dorsal al pobre verdejo. Cuando leo las declaraciones de los nuevos Ministros es como para no creerlo, cuando ~~el~~ <sup>de</sup> cuerpo suelto hablan de bajar las remuneraciones o que sería mas barato traer mano de obra de Corea que es menos costosa, que hay que suprimir el salario mínimo, lo único que falta que de-

roguen la jornada de ocho horas, las vacaciones, el feriado dominical, la ley de la silla, el permiso post y pre natal, etc., ya que así se abaratan costos y el Dios mercado puede funcionar mejor. Para que seguir, es algo que uno lee y no puede creer que haya gente que quiera hacer retroceder la historia a dos o tres siglos donde las relaciones se regían entre el poderoso y el siervo o el esclavo.

Ojalá Dios se acuerde de nosotros y que este trago amargo pase pronto con el menor daño posible para los chilenos.

Dales muchos cariños en forma muy especial a la Leonor, a Pamela y Miguel Patricio (felicitaciones por el nuevo descendiente), a José, Mariana, Isabel, Manolo y Pancho, y recibe tu un fuerte abrazo de tu amigo que siempre te recuerda y mucho te estima

  
Andrés

www.archivopatricio.com